

La agricultura y el estado actual de los ríos negros en Guipúzcoa.

Por VICENTE RUIGOMEZ VELASCO
Del Servicio Nacional Agronómico

Guipúzcoa tiene una extensión superficial de 1.884-71 kilómetros cuadrados, resultando su superficie el 0,37 por 100 de la extensión total de España, asentándose en su superficie 87 pueblos distribuidos en su solar, formando un todo casi continuo de población y más, por el hecho de que la mayoría de la actividad rural se encuentra diseminada en explotaciones agrícolas aisladas, que forman cada una en su conjunto, lo que vulgarmente es conocido con el nombre de "caserío".

El suelo guipuzcoano presenta a su vez, una densa orografía con altitudes variantes, desde el nivel del mar a 1.531 metros en la cima del Aitzgorri, situado en uno de los límites con Alava y Navarra, y una cadena montañosa central (monte Hernio) de algo más de mil metros.

La densa orografía apuntada, da origen a la cuenca de seis ríos principales. Bidasoa, Oyarzun, Urumea, Oria, Urola y Deva.

En estas cuencas y en las sub-cuencas de sus afluentes, ríos y torrenteras, tienen emplazamiento la actividad agrícola e industrial de la provincia.

En un ayer, la actividad agrícola, dentro de las modalidades y características de las explotaciones de esta índole en Guipúzcoa, fué aunque no la dominante, si ocupó un lugar preferente unida a la actividad industrial en carácter de artesanía.

Esta circunstancia daba a Guipúzcoa un tono fácilmente aprovechable para fomentar el turismo, que sin duda siempre es una fuente importante de riqueza.

Hoy en día al contrario, se ha producido una verdadera hipertrofia industrial, que sin cuidado alguno, destruye rápidamente toda riqueza agrícola-ganadera, con evidentes perjuicios morales y materiales, en una palabra, se está produciendo una ruptura de

equilibrio entre los tres elementos integrantes de posible riqueza en Guipúzcoa, industria, agricultura y turismo.

Efectivamente que no se puede luchar contra las evidencias. La industria en Guipúzcoa progresa y a ella lógicamente ha de dedicársele atención, pero si esto es verdad, no es menos cierto que a la industria debe encauzársela en forma tal, que sin anular su potencia, se fundamente la misma sólidamente, sin absorber desmesuradamente otros campos y sin romper el equilibrio que siempre debe existir para una existencia perfecta.

Sin cansar con datos estadísticos, podemos decir, que la agricultura guipuzcoana abastece en un renglón de gran consideración a la ganadería vacuna de Guipúzcoa, que en el año próximo pasado, habrá producido entre otras producciones, 73 millones de litros de leche y 5 millones de kilogramos de carne.

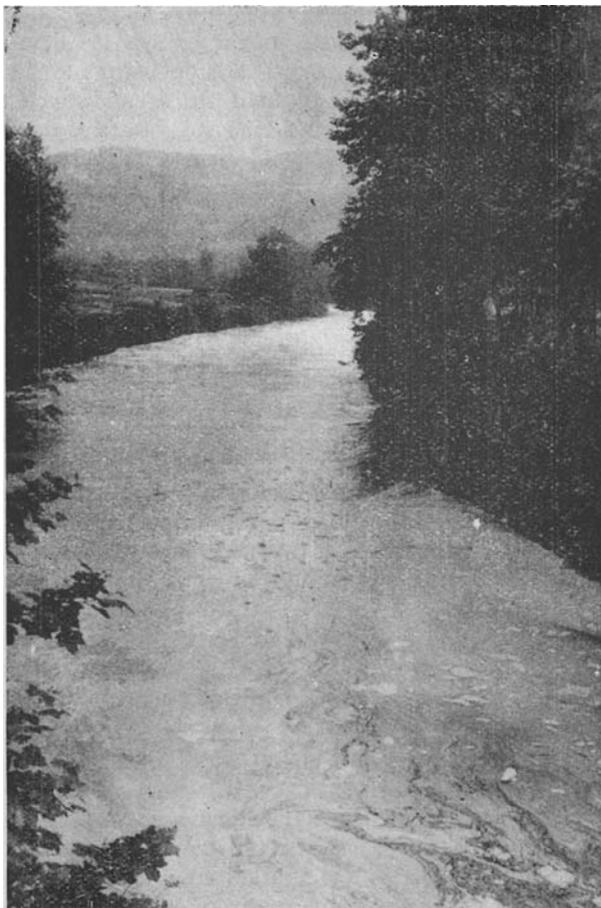
En el crecimiento industrial de Guipúzcoa no se repara en nada, comprobado el lugar de mejor emplazamiento, próximo a vías de comunicación y colindante con sus ríos para una fácil evacuación de sus residuos, se instalan industrias y más industrias, sin preocuparse o preocupándose muy poco, de la característica de sus residuos que han de desembocar en cuencas, que por lo reducidas de su recorrido, resultan conducciones de agua con un caudal muy limitado.

A esta circunstancia se une la característica de la distribución de los poblados que obligan que sus aguas residuales vuelquen en dichos ríos, determinando que en los mismos sea abundante la cantidad de materia orgánica existente.

Como las industrias arrojan sus residuos de carácter industrial en los ríos, son causa determinante de la esterilización completa de toda vida en el curso de dichas aguas, destruyendo seres que al alimentarse de la materia orgánica, hacen que la misma sea la dominante en los cursos fluviales, originando con sus emanaciones, perjuicios manifiestos a la vida humana, animal e inclusive vegetal.

Ejemplo de esto nos lo demuestra la fotografía que acompaña a este artículo obtenida del curso del río Oria a su paso por el término municipal de Usúrbil, en que se descubre la densa capa, que hace ocultar, la lámina de agua, que circula por dicho río.

Esta circunstancia también es palpablemente manifiesta durante casi todo el año y principalmente en las épocas en que el turismo tiene más auge en Guipúzcoa, cual es el estío, originando este estado de cosas, hechos de poca ejemplaridad y que no están en parangón con la característica que siempre ha reinado en Guipúzcoa.



El curso del río Oria, con densa capa de espuma, a su paso por Usurbilen julio de 1958.

También origina la evacuación de residuos de las industrias, una aminoración de las cuencas de los ríos y son causa determinante de inundaciones periódicas que tantos daños vienen produciendo a Guipúzcoa en un espacio de tiempo relativamente pequeño.

Igualmente señalamos, que la evacuación por sus chimeneas de gases nocivos, son causa determinante de destrucción de vegetación, como hemos podido comprobar en el curso de la acción de nues-

tra profesión en Guipúzcoa, en diversos términos municipales de la misma.

Si a esto se une el que naciones de gran progreso industrial, como Norteamérica, al presentársele hechos similares, se obligó a las industrias instaladas, al montaje de depuradores de sus residuos, tanto para la evacuación de aguas residuales y toda clase de residuos, como en la evacuación de gases, logrando de esta manera un beneficio manifiesto para las condiciones de vida humana, como para el desarrollo de otros medios de riqueza, logrando de esta manera resolver un problema, que en un principio parecía insoluble, dada la gran densidad de industrias en determinadas poblaciones de aquella nación.

Consecuentemente estimamos, que mientras no se llegue a la obligación de depuración, previa instalación de depuradores adecuados en todas las industrias de Guipúzcoa, y en que por análisis puedan comprobarse la inocuidad de sus residuos, no daremos cima a este problema de gran envergadura para nuestra provincia y en el cual todo guipuzcoano de corazón, debe unirse en defensa de este daño fácilmente reparable, aunque determine la instalación algunas veces costosa, de elementos depuradores convenientes.

Si con estas cuartillas contribuimos a una meditada atención al problema de la depuración de residuos de la industria, nos daremos por muy satisfechos, estimando que es el único medio de lograr un mejoramiento de toda índole, logrando inclusive el mejoramiento de vida de sus moradores.

San Sebastián, julio de 1958.

